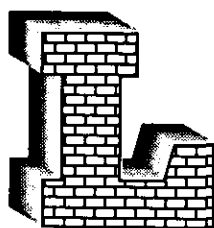


Rap: imágenes habladas

Sensibilidad & jóvenes

MARIA LUISA TRUJILLO MARTINEZ*

*Rap = palabras habladas.
Rap = gráficos hablados.
imágenes habladas.
Rap = De la palabra graph.
Rap = rythm american poetry.
Rap = charla rimada.
Rap = el monólogo del caos.
Rap = pelea con palabras.
Rap = to rap (golpear rápida y
punzantemente.
charlar, conversar)*



o común a todas estas definiciones es que se refieren a una forma de decir, de hablar, de contar, de hacer música, de significar. **Imágenes habladas** porque, además de involucrar palabras, representan situaciones comunes de la vida cotidiana de un grupo humano caracterizado por su marginalidad y exclusión social. Este grupo puede llamarse negros, pobres, jóvenes, marginales. El rap representa imágenes porque su mensaje no se agota en las palabras sino que se extiende como voz del cuerpo que se pone en escena en el baile.

Este escrito se refiere a la relación rap-jóvenes. El rap como *red* que reúne sensibilidades juveniles alrededor del mundo. Jóvenes que entre sus muchas identidades encuentran en el rap una que los

* Comunicadora Social de la Pontificia Universidad Javeriana, con énfasis en Comunicación Educativa. Este artículo forma parte del capítulo V del trabajo de grado titulado **Rap: Imágenes habladas**, presentado en el primer semestre de 1995. La dirección estuvo a cargo de Jorge Ivan Bonilla, profesor e investigador del Departamento de Comunicación, quien además colaboró en la edición del presente trabajo.

expresa, que los diferencia, que se hace grito para satisfacer sus necesidades de contacto, de vida, de experiencia, de presente. El rap como forma musical que expresa voces de jóvenes en las zonas marginales. El rap como margen cultural que se deja escuchar reflejando el lamento de la ciudad joven que vive dentro de la ciudad adulta.

Rap que se analiza desde la **comunicación** en cuanto es un mensaje juvenil que posibilita la identificación cultural, entrelaza sensibilidades, pone en común formas de comprender la realidad y pluraliza maneras de vivir. Se quiere afirmar que el rap es una expresión musical, cultural y comunicativa que produce significaciones mediante las cuales se crean nuevas marcas de identidad en los jóvenes. La comunicación, en este trabajo, se construye en la negociación que ocurre entre lo que dicen los *raperos* y el gusto-rap que tengo. Búsqueda afectual más que teórica de las sensibilidades juveniles expresadas en la música rap.

La **música** se asume como referente básico, expresión cultural y práctica comunicativa que le permite a las personas habitantes de un lugar y un tiempo determinado decir lo que sienten, comunicar sensibilidades, negociar significaciones y construir nostalgias. Los jóvenes siempre han estado inscritos en la música y se han expresado a través de ella porque ésta hace parte de su historia. En este escrito dos jóvenes-historias de vida relatan sus vivencias del rap como modo de vida y... moda.

I. Territorio rap-Margen jóvenes

¿Por qué los jóvenes optan por el rap? ¿Qué hacen con el rap? ¿Para qué les sirve? ¿Por qué ser *rapper* hoy? ¿El rap construye sensibilidades particulares? Estas, entre otras preguntas, se intentarán responder desde dos jóvenes-historias de vida que han girado alrededor del rap en Colombia: Jorge-Rap y Elkin-Caoba Níquel. El propósi-

to es mostrar cómo se inscribe el rap en las historias individuales y en la expresión juvenil en nuestro país. A partir de sus relatos se cuenta el desarrollo del rap en Colombia, se analiza la expresión musical que se inscribe en el rap y se observa a los jóvenes desde esta forma cultural. Se analiza cómo los jóvenes a través del rap, expresan una de las sensibilidades juveniles de nuestro tiempo y también cómo alrededor del rap los jóvenes crean maneras de juntarse que conforman identidades.

• Jorge-Rap

Jorge Andrés Gómez es un joven de 20 años que vive en Medellín, estudia Comunicación Social en la Universidad de Antioquia y ha vivido su existencia desde la música. A los 16 años comenzó a escuchar rap y desde ese momento se enamoró de este género musical. Vivió en Estados Unidos el fenómeno rap, conformó un grupo, de los primeros en Medellín, y vivió la ciudad desde el rap durante un largo período.

Jorge-Rap, como le dicen desde entonces por su gusto afición al rap, es «un niño bien», como él mismo se clasifica, que cuenta la evolución del rap en Medellín de una manera transparente, desde el barrio Laureles y no desde las comunas (zonas marginales de la ciudad) donde están la mayoría de grupos de rap. Da sus juicios de valor sobre lo que ve en su ciudad, sobre su gente, sobre el rap, su sentido marginal y lo que *sufrió* por no ser de la comuna, sobre los jóvenes y los medios de comunicación.

Jorge-Rap se asume consumidor, viajero del tiempo y de las movidas musicales. Fue «metalero», luego *rapper* y ahora se llama así mismo *new wave*. No se siente incoherente, por el contrario, piensa que todos estos cambios son una evolución para no quedarse estancado. El rap le llegó en un momento y en un espacio determinado donde tenía que asumirlo por pura sobrevivencia. Ahora

ser *New Wave* es la manera para expresarse como joven.

Se considera *rapper* de corazón aunque ya no es lo suyo, se le mete a todo y no se casa con ninguna idea. A sus 20 años ha sido cantante de rap y ha dado conciertos por toda Antioquia; ha sido modelo, *discjockey* de una de las emisoras más escuchadas de Medellín y del Pub, el bar «alternativo» más conocido actualmente en la ciudad. Va por la vida sin hacerse muchas preguntas y viviéndola a la orden del día.

• Elkin Caoba Níquel

Elkin, o Caoba Níquel como lo conocen en el medio artístico, tiene 25 años, es chocoano pero vive en Bogotá desde pequeño. Es integrante del grupo Raza Gangster, uno de los grupos más reconocidos, aunque poco difundido en la esfera musical *underground* de la ciudad. Actualmente produce un disco con la ayuda de Richard Blair, productor de músicos internacionales de la talla de Peter Gabriel.

Elkin, aunque es estudiante de administración hotelera, trabaja haciendo *jingles* y algunas veces modela, vive por y para la música, específicamente para el rap. Se siente comprometido con los negros colombianos, no por resentimiento y racismo hacia los blancos, sino por solidaridad.

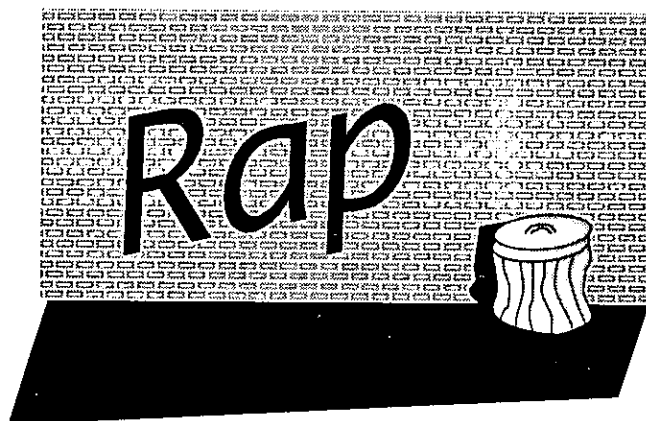
Se considera ciento por ciento joven y tiene unos conceptos e ideologías muy sistematizadas, aunque algunas veces un poco encontradas. Quiere llegar a la fama y a poder influir a muchos jóvenes, pero sin que su grupo llegue a ser comercial, sin que su música se vuelva cosa de todos los días en la radio. No cree en la política pero quiere formar un movimiento *rapper* tan fuerte como uno político. Elkin narra sus historias en el presente y vive para él, no le gusta adelantarse al futuro, pero tiene metas y sueños por realizar.

Habla del rap como una identidad, un estilo de vida. Dice que quiere rap nacional, no más «gringos», y sin embargo describe su forma de vestir como la de un típico *rapper* americano. Está seguro de qué es lo que quiere pero vive en la incertidumbre. Lo que más le gusta en la vida es la inestabilidad, los problemas y la música.

Elkin vive entre la razón y la sin razón. Cree en el amor, pero le teme. Su familia es lo más importante, aunque sus padres no estén de acuerdo con lo que hace. A la hora de necesitar un hombro sobre el cual llorar prefiere a los amigos. Se define como *rapper* expresando su sensibilidad. Es una buena forma de contar la historia rap, el sentir joven y la manera de habitar una gran ciudad. Con su narración se conforma la vida *rapper*, la vida joven, la sensibilidad de este tiempo.

II. Historia del rap en Colombia

El rap, como casi toda la música internacional, es un fenómeno transnacional que llegó a Colombia a través de los medios de comunicación. Comenzó con la moda del *breakin* y se conformó como tal hace, más o menos, cuatro años. En un principio se pensó que era sólo una moda pero según el movimiento actual, es más que eso. En el caso de Jorge-Rap la oportunidad que tuvo de vivir en Estados Unidos le dio la ventaja de conocer más cerca y directamente el fenómeno, mientras que a Elkin el Rap le llegó a través del cine, la radio y la televisión, como a la gran mayoría de jóvenes-rap.



«Bueno, el rap para mí empezó hace 4 años. Yo viví un año en Estados Unidos y vos sabés que el rap en Estados Unidos es una cultura ya más maciza.(...) Yo llegué acá muy marcado por el rap, aunque aquí ya había gente que había escuchado rap de alguna u otra forma». (Jorge-Rap)

«Yo llevo 4 años metido en el rap. Eso empezó con la goma del *break dance*, cuando llegaron las películas. Nosotros teníamos un grupo de bailarines de *breakin*. Con las películas empezó a llegar la música. Eran unos casetes variados o unos discos. A mí me mandaban unos disquitos de esa música, entonces había algo de rap. De todos modos la música para bailar *break dance* no era rap sino una especie de *dance*, o algo así. Pero en los discos variados que llegaban había algo de rap. Por ahí empezó a meterse y se metió definitivamente». (Elkin)

La conformación de grupos o de colonias rap se da por el encuentro casual y el descubrimiento de una sensibilidad compartida, un gusto por la misma música. No se necesita ser conocido. La cotidianidad compartida en la música es suficiente para hacer amigos, para conformar bandas musicales y comenzar a improvisar. En Colombia el rap no se difundió masivamente a través de la televisión, las revistas o la radio; tampoco había conciertos de rap y muy poca gente acostumbraba escuchar este tipo de música. Fue sólo con la comunicación directa y espontánea donde surgieron los primeros grupos de rap. Las razones lógicas no interesan, de dónde vengas tampoco, lo único que importa para poder unirse es la química rap...

«Aquí me encontré con otro amigo que también había estado en Estados Unidos y entonces nos pusimos a hablar y no se qué, no se qué, '¿por qué no montamos un grupo?' (...) Al principio éramos sólo nosotros dos porque vivíamos en el mismo barrio, habíamos compartido muchas cosas, no juntos allá en Estados Unidos sino que habíamos vivido muchas co-

sas acerca del rap. Después a otros tres amigos les gustó 'Hey... que nota el rap', no sé qué, nos uniformamos, nos aprendimos todas las canciones y armamos coreografía. Entonces ya éramos cinco».

«El grupo se llamaba City Slickers que traduce lisos de la ciudad, no en el sentido de coger algo y arranquemos, sino lisos como pa' bailar, pa' cantar, para todo. Vos preguntarás '¿por qué el nombre en inglés sabiendo que son colombianos?', pues nosotros siempre tuvimos la teoría de que si nos llamamos Mazamorra Stereo o Pachanga All Star... primero que todo no sería llamativo; eso es como para un grupo de salsa, sin querer ser regionalista o extranjero. Nos pareció muy llamativo el nombre y vos sabés que un nombre en inglés siempre va a llamar la atención y todo el mundo va a decir '¿qué, el grupo qué?'. Entonces, por decir algo, si ven en un afiche: 'se presenta el grupo City Slickers', van a querer saber qué es». (Jorge-Rap)

«El momento en que decidimos formar un grupo fue hace 4 años. Casualmente me encontré con un compañero, en esa época no era compañero, ni siquiera nos conocíamos..., estábamos en una discoteca donde sabíamos que vendían música rap, allá en la 19 con octava, se llama Beatles. Como estábamos buscando los dos la misma música empezamos a hablar. El me comentó que había llegado de Nueva York y que estaba emocionado, que su pasión era el rap; entonces yo le dije que yo estaba escribiendo. En esa época yo había comenzado a escribir algunas cosas. Le comenté y él me dijo que él también estaba escribiendo algo, que a él le gustaba la posibilidad de conformar un grupo. Ese no era mi plan... Yo escribía cosas como por, no sé, ni siquiera para matar el tiempo, sino que me llamaba la atención la forma en que rimaban. Hacía poesía, algo así».

«Nos comenzamos a conocer un poco más, nos dimos cuenta que podía funcionar, ahí empezamos y desde ahí no hemos parado (...) De ahí para acá nos fuimos presentando y cada vez que había una presentación aparecía una persona que nos decía, 'mire a mí me encanta esto, déme su número, tenga mi número, hablemos y veámonos en cualquier parte, yo quiero mostrarles lo que tengo'. Y en verdad fuimos cogiendo lo que nos interesaba. Ahora tenemos músicos, tenemos un bajista, un baterista, hay cuatro vocales, dos *disc-jockeys*, somos en total ocho. Ahora no estamos los dos que iniciamos el grupo y no es por diferencias, sino que teníamos, no sé, planes distintos. No eran diferencias pero eran planes distintos, ¿me hago entender?» (Elkin)

Para los grupos de rap colombianos no ha sido fácil darse a conocer. Comenzaron ensayando en los garajes de las casas o en las calles del barrio. Su único público eran ellos mismos y los amigos más cercanos. Hacían presentaciones improvisadas en un instante. La gente no estaba acostumbrada a escuchar rap, y aún ahora, el proceso sigue siendo duro. El deseo de dar conciertos los lleva a presentarse en cualquier lugar, piden oportunidades, se venden y se promocionan a ellos mismos. El dinero no importa. Lo único que pretenden es que la gente escuche lo que ellos tienen que decir. Algunos optan por el patrocinio, otros prefieren ser más independientes. Por ejemplo, en Bogotá la gran mayoría de grupos reciben ayuda de las ONG o de entidades gubernamentales.

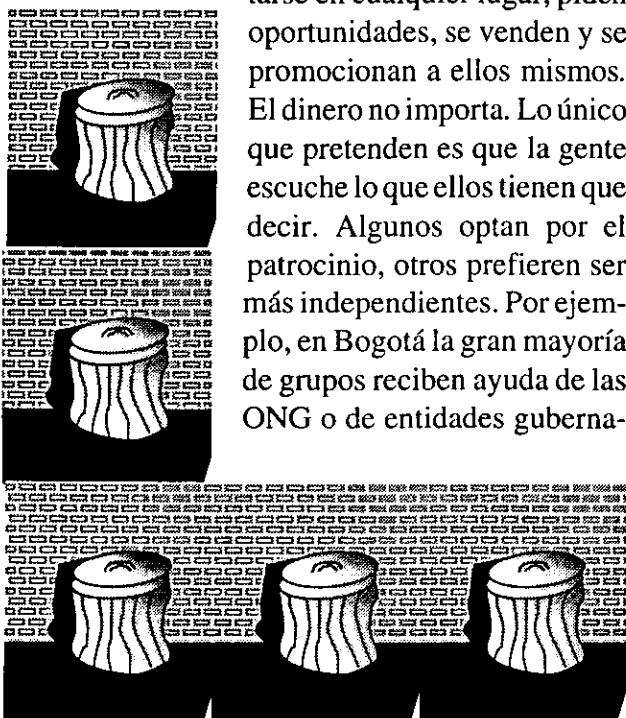
mentales. Sin embargo, el público-rap sigue muy reducido a algunos barrios del sur y a los demás grupos de rap de la ciudad.

«Empezamos con presentaciones en colegios. Nosotros nos patrocinábamos las presentaciones. Yo tenía amigas en un colegio, entonces les decía: 'hey... ¿cuándo hacen fiestas en tu colegio, cuándo es el bazar de tu colegio? Ve decíle a la rectora o al rector que nosotros somos un grupo de rap, que nosotros cantamos gratis, que nos den los pasajes, comida y gaseosa'. Listo. En cualquier fiesta y en cualquier lado nos aparecíamos y de un momento a otro cogíamos el micrófono: 'ehh, somos el grupo de rap'».

«Nos tocaba ir a Castilla, a Envigado... a unas partes alejadísimas. A los seis meses nos pusimos a pintar un graffitti en la 35 con la 80 cuando paró un carro, y nosotros pensamos '¡por dios la policía!, nos van a matar, ¡jueputa!'. Cuando, '¡hey, esperen!'. Y nosotros, '¿qué pasó?'. Veán muchachos nosotros somos de Comfama, queremos que ustedes nos colaboren para una propaganda radial, les vamos a pagar y los vamos a llevar de gira por Antioquia'. Entonces nosotros les dijimos 'listo'».

«A los 3 o 4 meses de andar con ellos en giras en Rionegro, la Ceja, (...) en las que se presentaban grupos de gasca, de bailable, el mago Fabriani, los payasos, bueno, el despelote más impresionante, nos cogió un tipo, 'bueno yo soy promotor musical, si quieren yo les ayudo', nos dijo. Estaba cobrando un 20% o un 30%, yo ya ni me acuerdo, y nos empezó a conseguir presentaciones en los estaderos de mala muerte más grandes de Medellín: el Grill Estadero el Machetazo, el Pulpo, el Túnel... Bueno, como dos meses aguantamos esas presentaciones».

«Nos cansamos de eso y empezamos nosotros a costear publicidad, a ir a emisoras. La primera presentación grande fue con Barrio Comparsa



en el Parque de Banderas. La primera vez para nosotros después de año y pico de estar cantando, ¡cantar ante ciento y pico mil de personas...! A mí se me fue la voz del susto de ver tanta gente y todo el mundo gritando '¡bien!', no se qué».

«Después de esa presentación volvieron los de Comfama para que hiciéramos un comercial de televisión, nos pagaron super bien. Después de eso ya todo el mundo nos empezó a... 've mirá esos son los de la propaganda', no sé qué, los autógrafos... En la vida yo no había firmado un autógrafo, ese era el 'achante' más horrible».

«(...) Empezaron los problemas. Se salieron tres y quedamos no más dos, los mismos dos que habíamos empezado. Entonces le cambiamos el nombre al grupo, ya éramos Two City Slickers, dos lisos de la ciudad. Nos conseguimos tres bailarines y seguimos en presentaciones hasta que ya no dio más. Yo entré a la universidad... ¡y ya! El también entró en la universidad, empezó a trabajar y ya no nos daba tiempo para ensayar, para coreografías, para ir a... ahí acabó la historia del grupo». (Jorge-Rap)

«La primera presentación fue la más impactante porque creo que fue de los primeros grupos de rap en español que se presentó en Bogotá, en 1992. Empezando porque era un bar de los que llaman alternativos, en Rotten Rats. La gente no estaba interesada por el rap, el rap era otro cuento. El día que nos montamos a la tarima, la primera impresión que me llevé fue de repulsión, ésa es la palabra. Todo el mundo a la defensiva, sí. Tampoco era que nos abuchearan, que nos quisieran sacar de ahí. Había mucha expectativa, pero de todos modos no era tan convincente, estaban a la espera. Apenas empezamos la gente armó una algarabía y cantamos unos 6 temas nada más porque el tipo del bar nos dijo, 'no, no lo hagan muy largo

porque ustedes saben que la gente...', y la gente nos decía, 'sigan cantando, sigan tocando que ustedes son geniales', que no sé qué. Y nadie nos conocía. Después de presentarnos en Rotten Rats se nos abrieron casi todas las puertas, sobre todo en los sitios *underground*. Estuvimos en Transilvania, en la Floristeria, en Enigma, también nos presentamos en Vértigo, mejor dicho, en donde nosotros íbamos y solicitábamos».

«Nosotros también teníamos nuestra estrategia, llevábamos gentecita que ya nos había escuchado. Ellos eran los que más aplaudían y mantenían a la gente animada. Como en todos estos bares alternativos, pagan según la entrada, entonces nosotros les decíamos, 'vayan, nosotros les regalamos la entrada'. No nos interesaba la plata, nosotros queríamos presentarnos, es que era una ansiedad terrible de mostrar el grupo de rap». (Elkin)

Los grupos de rap en Colombia tocan, muchas veces, sólo sobre pistas musicales de los *rappers* norteamericanos favoritos que hacen sonar en tornamesas viejos. Esto se debe a que la gran mayoría no sabe tocar música y a que los instrumentos son muy costosos. Sin embargo, ya existen algunos grupos que han podido conseguir sus instrumentos y el rap comienza a «colombianizarse», utilizando ritmos nuestros.

«Llevábamos a todas partes el casete porque al principio nos pareció un camello conseguir dos tornamesas y un *mixer* para mezclar y hacer el *scratch*. Empezamos a llevar el teclado a todas partes, ¡eso era un encarte! Entonces dijimos 'no, pues, cojamos el teclado, grabamos las pistas y cantamos encima de eso'. Las pistas que cogíamos dependían de si el grupo nos gustaba o no. (...) Nosotros pedíamos los discos que conocíamos de rap. Comenzamos pidiendo clásicos, por decir algo, Run DMC, Fat Boys, Doggy Fresh». (Jorge-Rap)

«Es muy distinto cantar con pistas que hacer uno mismo la música, claro. Los del grupo son muy buenos músicos, es más, no son músicos estudiados ni nada, son empíricos, pero tienen unas bases, unas influencias bien fuertes y además tienen la facilidad, tienen una energía muy buena. Ellos crean muchas cosas, aunque inicialmente tratábamos de hacerlo similar a la pista con que trabajábamos. El mismo ritmo, la línea del bajo similar. Los cambios que se le pudieran hacer, se le hacían. A la batería se le hacían cambios. Tratábamos, tratamos todavía, de hacer eso. Eso es lo que nos está resultando y nos está saliendo bastante bien. (...) El tema que vamos a promocionar ahora es *ska* y el *ska* es muy similar a la cumbia, entonces suena perfecto la guacharaquita *chk, chk, chk*, y el golpe fuerte del rap (...) Lo de la cumbia es un aporte pero genialísimo». (Elkin)

El rap es un fenómeno transnacional. Los *rappers* de Colombia han tratado de imitar a los *rappers* norteamericanos, ya sea en la música, en la forma de bailar, la moda, los gestos, el argot. Los grupos de rap colombianos pretenden ser iguales a sus ídolos, aunque sólo sea verse parecidos, pero a la manera latina, utilizando lo que está al alcance de sus presupuestos y lo que se consiga en su ciudad, apropiándose de las cosas según el gusto personal.

«Yo me acuerdo que por el 91 estaba muy de moda MC Hammer y Vanilla Ice, entonces te acordás de los *baggies*, las camisas hasta aquí (largas), leñadoras, las gorras para atrás y los tenis grandes con cordones gruesos. Ese era el uniforme». (Jorge-Rap)

«Los ídolos míos, empezando, fueron Public Enemy, EPMD, Kool J., Run DMC. luego llegaron más grupos, más estilos y... La cabeza no nos daba... ¡uyy! todavía es la época en que llegan más y más y uno dice: 'maldita sea, estos manes hasta dónde van a llegar', uno queda impresionado. Es una solvencia y así como sale

un grupo de un estilo viene otro con uno completamente distinto y acá otro, y ¡no!».

«A mí me encanta la ropa grandísima, no así exagerado. El estilo mío, definitivamente, es el estereotipo de los gringos, como el Dr. DRI o Snoop Doggy Dogg. En eso si nos influyeron tenazmente, bueno, yo creo que si fue la influencia de ellos... y el estilo de vestir yo no lo cambio».

«Antes teníamos un lenguaje con señas como los *rappers* americanos pero nosotros queremos abolir todo eso, crear una cosa completamente nueva». (Elkin)

El rap tanto el internacional como el nacional, y éste más, es prácticamente desconocido en Colombia. Su comercialización masiva no ha comenzado todavía. Los grupos de rap norteamericanos o europeos sólo lo escuchan unas pocas personas que se mueven en la esfera *underground*, o los *rappers* aficionados, que cada vez son más, en las diferentes ciudades del país. Las emisoras juveniles sólo pasan rap por obligación, es decir, cuando un rap está de número en uno en las listas de la música de otros países, o cuando por casualidad una canción que llega al éxito tiene algunas estrofas cantadas a ritmo rap.

Radioactiva, una de las emisoras juveniles nacionales, hizo un concurso de las mejores bandas del país en 1994 y los ganadores fueron un grupo de rap llamado Yo, rap de Pereira. Sin embargo, nunca se ha pasado su música por la radio, ni la de grupos bogotanos que tanta acogida tienen entre los jóvenes, casi todos ellos del sur de la ciudad. Las razones son muchas, según los propios *rappers*. Existen ahora muchos grupos que siguen luchando por alcanzar la fama. Incluso Gotas de rap, quizás el grupo más conocido de Bogotá porque le han hecho entrevistas en la televisión, trabaja con entidades gubernamentales y hace conciertos con quien le toque y donde sea; no ha podido, salir de ahí, de su público, del sur de Bogotá.

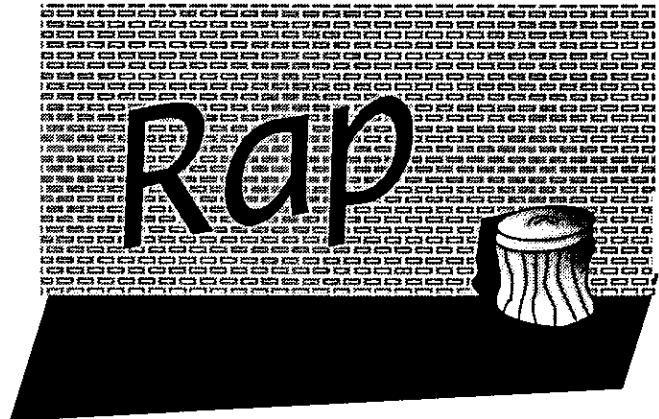
A los Raza Gangster, a pesar de que un productor extranjero les dio su apoyo, en Bogotá sólo son conocidos por unos cuantos «alternativos». Sin embargo, Elkin dice que prefiere seguir al margen antes que comercializarse y tener que venderse a los intereses de un grupo económico o una casa discográfica.

«¿Por qué no pegó aquí en Colombia? Yo estoy hablando del caso de Medellín, no generalicemos en Colombia. Me acuerdo que antes de nosotros había dos grupos que grabaron un sencillo, uno se llamaba The Mechanics y el otro se llamaba City Posi, creo. Después trajeron a Melomanace, el de *Mentirosa*, el que cantaba en *spanGLISH*, *Check this out baby*, *tenemos tremendo lío*. Me acuerdo que el sancocho fue el más grande porque los pusieron a cantar con Air Suply. Eso es otra cosa, los empresarios en Medellín son felices haciendo 'bocadillos'».

«Los grupos de rap de Medellín no han llegado a las emisoras por falta de apoyo porque las emisoras llaman a los grupos un día antes de un evento. No se encargan de pasarles el 'demo'. Les pasan un 'demo' a los grupos de *heavy* o de pop, pero al rap nunca se los han pasado. (...) Eso es falta de apoyo, o sea, como que ellos ven que no van a vender, que es gente pobre, que es gente de barriada, que es gente de la comuna y no sé qué, no se qué, entonces piensan que no venden. Por imagen más que todo». (Jorge-Rap)

«La idea nuestra es seguir por donde estamos. En el nivel..., nosotros siempre esperamos respuesta económica, pero no queremos ser el super grupo comercial que todo el mundo conoce, sino quedarnos como al margen. Que sea un grupo bien escuchado, que la gente tenga un buen concepto de él, que compren bastante los discos pero que no sea un grupo que siempre está sonando en la radio, sino que se mantenga en el nivel *underground*, que a la gente que le

guste lo compre. Yo sé que esto es complicado porque acá la música que le canta a las cosas, a la gente de frente no es muy radial, definitivamente».



«Nosotros nos comercializamos y se acaba todo. Si a mí me dicen, 'mire por qué no hace más letras románticas para que baile la gente y todo', ahí me matan. A mí me gusta hacerlas y yo tengo varias que tienen algún mensaje, algo aportan, pero ése no es mi estilo. Ahí yo quedaría nulo, se me acabarían las ideas y además no me interesa para nada en absoluto». (Elkin)

EL movimiento rap en Colombia está aún muy joven y todavía le queda largo camino por recorrer. El rock hecho en Colombia lleva años trabajando por una oportunidad y sólo hasta ahora la gente le está prestando atención. En Estados Unidos el rap demoró, más o menos, unos 15 años para ser aceptado por todas las razas, salirse de los guetos, pasarse por televisión y ser comprado masivamente. Ahora el rap supera en ventas al *heavy metal* y, parece ser, que es una música que llegó para quedarse, que evoluciona y todos los días saca nuevos ritmos, que conglomeran y expresan la sensibilidad de esta época por sus mezclas, por el reciclaje de ritmos, de letras y por su universalidad.

III. El rap como expresión y música

La música es una expresión directa de las sensibilidades a través de su ritmo y letra; narra las experiencias, la cotidianidad y tiene voz para decir lo que no se ha dicho, lo que se quiere decir, lo que se piensa y se siente. La música es una manifestación cultural que expresa la sensibilidad de un tiempo y constituye una manera de inscribirse en la historia, de participar en ella. En este caso el rap es una música que refleja el sentimiento de muchos jóvenes que habitan este tiempo. El rap, como otros estilos musicales, es utilizado por los jóvenes para hacerse sentir con ritmos, movimientos y cadencias propios de su vivir cotidiano.

«Eso es el rap, cantar a las vivencias, a lo que a uno le está pasando todos los días. Cosas que nos pasan a diario, que uno cree que eso tal vez no le sirve a nadie, pero en realidad sirve bastante. Y así como le sirve como aporte a los jóvenes, a las personas adultas también, sobre todo para recapacitar sobre muchas cosas». (Elkin)

Con el rap se puede decir cualquier cosa. Es una música para participar y crear; es así como se convierte en el reflejo de lo que ocurre alrededor. El rap le canta a experiencias individuales que son compartidas por colectividades. Algunos quieren cambiar el mundo, otros sólo quieren expresar lo que sienten y los demás pretenden simplemente divertirse... Todos lo hacen por medio del rap, su forma de expresión, de rebelión.

«Nosotros tratamos de dar un mensaje que sea bastante contundente. Que vaya a lo que es, bien explícito y que tenga bastante madurez, sobre todo, que tenga..., que la idea que nosotros expresemos sea, tal vez, compartida por bastante gente, que haya gente, bastante, que comparta las ideas de nosotros». (Elkin)

«Nosotros empezamos a inventar las canciones, a coger un tema. Por decir algo en la época

de la violencia en Medellín, las bombas en Medellín, entonces decíamos ‘¿por qué no le hacemos una canción a las bombas de Medellín?’ y empezábamos a escribir, a escribir y a escribir hasta que sacábamos un molde, nos reuníamos y sacábamos la letra». (Jorge-Rap)

El rap es una música hecha a partir de la ruptura, el fragmento, la no continuidad y la repetición. Se podría decir que el ritmo rap es entrecortado. También es reciclaje: se reciclan las letras de las canciones preferidas y tipos de ritmos para, sobre ellos, cantar lo que pasa en la calle, lo que se vive en el barrio, lo que ocurre en el país, en el mundo, lo que les sucede a ellos y a nosotros. Sus temas no son homogéneos. Se refieren a lo mismo pero no



dicen lo mismo. Un rap sobre un idéntico tema puede tener sentido diferente según la experiencia vital del grupo o la persona que lo interprete.

Los temas sobre los que el rap habla son urbanos y de la calle. El rap le canta al diario vivir desde la esquina del barrio, desde el bus o el asfalto de cualquier ciudad del mundo. Recoge las voces y las cadencias de los habitantes urbanos. Su música es de aceleración y freno, así como se vive en la ciudad.

«El que algunas veces no lo puedas ver/ es tiempo de que ahora me empieces a creer/ impera el peligro, acecha la violencia/ la co-

munidad no entiende qué es lo que pasa y aquí todo el mudo emigra de casa/ no ven que al país se lo van a cagar y el lindo Medallo lo van a robar/ ya nadie quiere quedarse aquí, prefieren abrirse, prefieren vivir/ ellos sólo piensan en la bomba explotar, pues toda esta guerra tienen que ganar/ todo lo que falta sería dialogar y en nuestro país al malo juzgar». (Jorge-Rap)

El rap canta en contra de la exclusión, la discriminación y la falta de oportunidades en el estudio y el trabajo. Todos estos temas son factores que excluyen a mucha gente de la sociedad y no solo involucran a los que están en el margen, sino a todos los jóvenes desde la experiencia vital de cada cual. La gran mayoría está en contra del racismo, tal vez, porque, al fin y al cabo, el rap comenzó como la forma de expresión de los negros marginados de Estados Unidos. Y porque los jóvenes siempre se han sentido excluidos de muchas de las historias que ocurren en la sociedad.

«Nosotros no nos enfrascamos en una sola cosa y en un solo tema, aunque tocamos bastante el racismo, no a nivel americano porque nosotros estamos acá. Los integrantes del grupo son negros y blancos no racistas. El problema acá es que los blancos además de racistas son muy hipócritas. (...) Nosotros no somos racistas. No somos racistas por el hecho de que estemos cantando temas y resaltando los valores de los negros, y sobre todo de los negros colombianos, porque ésa es la idea. Nosotros no queremos crear diferencias, sino resaltar los valores de los negros y si llega a darse un caso en que la sociedad blanca diga nosotros somos racistas, pues que lo diga abiertamente, para saber». (Elkin)

El rap es una de las formas de participación que tienen aquellos que no han sido escuchados, y es un medio, fuera de la violencia, para llamar la atención y ser valorados. Con el rap se puede ser noticia. Es algo real, *una pelea con palabras que*

no matan. El rap se ha convertido para muchos jóvenes en una vía para alcanzar algo, en una manera de decirle lo que piensan y sienten a los demás. Con sus temas que hablan de lo que otros callan, los *rappers* le gritan al mundo que existen, y se convierten, aún sin saberlo, en actores políticos que le llegan a sus seguidores con otro lenguaje, el de la música.

«Tal vez por eso el rap pega tanto en la comuna, porque ellos, al igual que los negros, se sienten rechazados y clasificados; por eso es más aceptado en la comuna y por eso se da más en la comuna, es su..., estamos 'putos' con esto y con esto, entonces ya no tienen necesidad de demostrarlo ni con violencia, ni con manifestaciones, ni con matar a nadie. Ellos cantan, ésa es la forma de participar de ellos, o sea, que si todo el mundo pensara así, ¡nos ahorraríamos tanta bala y tantos muertos!». (Jorge-Rap)

La droga es uno de los temas al que casi todos los *rappers* del mundo le cantan. Algunos lo hacen en contra y otros a favor, dependiendo de las vivencias y gustos de cada cual. En Colombia, sin embargo, los *rappers* prefieren decirle, al menos en sus canciones, un «no» a la droga.

«La canción droga de nosotros era con una mezcla. A ver la canción decía: '*Ahora, te voy a contar / lo que te pasaría si empezaras a fumar/ droga, cualquiera que sea / te enloquece, te vuelve fatal / te dan ganas de gritar / y todo te sale mal / por siempre en el mundo andarás perdido / y la gente en la calle creará que eres bandido / ¡entiende! / no pienses que miento / dañarás a tu familia, sólo serás un tormento / y tu vida la destrozará / perderás a tus amigos, solitario andarás / solución, a todo / seguro que tú piensas que no lo encuentras de otro modo / botshit, you know what i mean, is for your life and listen to me*'. (Jorge-Rap)

El rap es considerado por muchos como machista. EL sexo es uno de los temas favoritos del cual

hablan sin tapujos, como adolescentes, utilizando un lenguaje callejero y, para algunos, vulgar. Muchos se refieren a las mujeres de una forma denigrante y como si fueran simples objetos sexuales. Sin embargo, en nuestro país Gotas de rap, el único grupo de rap en el que participa una mujer, tiene una canción cantada por ella que habla sobre la igualdad de sexos. Elkin, por el contrario, afirma que el rap, efectivamente, es machista.

«Si, el rap es machista, sí lo es. Yo tengo unos temas que tienen actitud machista, no sé hasta qué punto le llamen machismo, pero lo que pasa es que las mujeres tienen un arma que la aprovechan demasiado bien y es que manejan a los hombres a su antojo, como les da la gana, o también puede ser que los hombres somos muy estúpidos». (Elkin)

El rap expresa públicamente los sentimientos corporales y gustos de los jóvenes. Muchos consideran que el gusto juvenil se queda sólo en lo superficial, en las cosas materiales, pero el rap ha demostrado que los jóvenes quieren oír lo que pasa en la vida real. El rap, de esta manera, le llega a los jóvenes habitantes de este tiempo y lugar sin hacer ningún tipo de distinciones de nacionalidad, edad, clase, religión y razas.

«(...) lo que pasa con el Gangstarap en Estados Unidos. Por decir algo a las cadenas de cable como MTV, como VH1 no les conviene pasar eso. Sin embargo, ellos venden no sólo dentro de los negros sino dentro de los blancos. En estos días, yo tengo MTV por parabólica en mi casa, entonces hicieron un especial sobre Gangstarap y le preguntaban a unos blancos '¿y ustedes por qué oyen esta música?'. Ellos decían que porque se salía de lo comercial, porque no siempre le cantaban a las niñas lindas, a las motos, o sea porque es algo que es muy crudo pero muy real, es lo que se está viviendo». (Jorge-Rap)

El rap recupera al cuerpo como ámbito primigenio de la comunicación interpersonal, tanto por el baile, como por su puesta en escena al hablar, bailar, caminar y vestirse. El rap genera una expresividad corporal al ritmo de cada *beat* con movimientos fuertes que convocan, irradian, contagian y conducen a sus interlocutores. Cuerpo-rap que baila y camina expresando lo que siente, que se para en la cabeza para encontrarle alguna forma a la ciudad. Por eso el cuerpo en el rap tiene ritmo de ciudad. Se mueve músculo por músculo saltando obstáculos para llegar a algún lado o, simplemente, no llegar a ninguna parte. Ciudad que hace salir «gotas de rap» al recorrerla, bailarla y contarla.

«Antes bailábamos lo que veíamos en los videos americanos, ahora estamos tratando de meterle mucho más suave (...) no levantar tanto los pies, no sudar tanto, no botar tanta energía porque además nos cansamos, y se muere uno. Yo sé que el espectáculo es bueno, sea con unos pasos marcadísimos, con un movimiento de brazo muy fuerte o con uno más sutil. El cuento está en saber maquinar todo eso y hacer un poco de combinaciones y de cosas raras. Nosotros afortunadamente tenemos bastante creatividad en eso y no nos hemos quedado colgados. Hemos hecho unas cosas que han impactado bastante. Además, el baile va de acuerdo con la música que estamos haciendo ahora. De todos modos la fortaleza del golpe no cambia (...)». (Elkin)

El cuerpo-rap con su baile y puesta en escena también es un ámbito para la creatividad. Los jóvenes crean sonidos desconocidos, bailes malabarescos que marean y movimientos de robot que electrizan. Entrar al cuerpo-rap es retomar lo oral. No hay rap sin voz. Por eso, la palabra con más rima y de uso más frecuente es la culturalmente polisémica *fuck*.

«Nosotros hacíamos música con la boca. Yo era, yo era..., a ver eso se llama *human beatbox*, o sea, caja rítmica humana, eso se trajo de Fat

Boys. No se si has oído a Fat Boys, eran tres gordos que empezaron a hacer ruido con la boca. La historia del *human beatbox* fue porque una vez se les olvidaron las pistas y les tocó improvisar. En el grupo había dos que sabían bailar *breakin*. El *breakin* se divide en dos: *breakin es floor*, que es todo lo que se hace en el suelo, y *boogie*, que son los maniqués. Mientras uno hacía *boogie*, el otro hacía piso, el otro cantaba, el otro hacía *human beatbox*, el otro bailaba *dance* (...). (Jorge-Rap)

IV. La sensibilidad joven de este tiempo

¿Qué es ser joven en esta época?

«Ser joven no es ser uno físicamente, intelectualmente. Esa es una palabra que definitivamente han colocado a la fuerza. (...) Porque es que en la conciencia, en el alma de uno hay tantas cosas, hay unas que evolucionan mucho y otras que definitivamente se quedan. Uno llega a un punto en que no se mueve, en el que de todos modos está desarrollando unas cosas pero las otras, las que son, se quedan. (...) Pero espiritualmente, en pensamiento y todo eso, yo no creo que haya forma de describir qué es ser joven. Uno para sentirse joven tiene que sentirse vivo, es lo único para mí. Creo que las ideologías, todo lo que uno se mete a la cabeza lo enriquece mucho, pero definitivamente no hay nada como estar viviendo, uno estar...».(Elkin)

Los jóvenes renuncian al porvenir por lo tangible y lo posible. Habitan el presente en su heterogeneidad y constituyen una «manera de juntarse» diferente y válida para imaginar lo de hoy. La realidad se experimenta en lo cotidiano. Existe pasión por lo que se hace en el presente, pero mañana esta pasión puede desaparecer. Los problemas por los que hay que preocuparse son los que se ven en la calle, en la casa y en la televisión. A esto se le suele llamar no tener proyecto de vida

para el futuro; sin embargo, para muchos jóvenes, la música constituye una apuesta, un proyecto de vida para el presente.

«Yo vivo el presente definitivamente. Si yo buscara vivir hacia un futuro yo no estaría más en la música. La música, así como tiene muchas cosas buenas, tiene muchísimas cosas malas. No es que lo degrade a uno, sino como uno vive con el cuento de la plata y todo eso y muchas veces la música no es la mejor arma para conseguirla. Yo ya me habría salido hace tiempo de la música y me habría puesto a trabajar en otra cosa en la que estuviera constantemente recibiendo plata. A mí me gusta vivir mi presente. Yo no me adelanto, no me gusta, no me gusta adelantarme a los hechos y buscar un futuro, no». (Elkin)

La sensibilidad de los jóvenes de este tiempo es práctica. Se vive la vida sin complicaciones, sin vacilaciones, sin sentimientos de culpa. Por ejemplo, se asume a la mujer como algo complicado que es mejor evitar, aunque se reconoce que vivir sin amor es todo un problema.

«Yo me llamo Jorge Andrés Gómez, tengo 20 años, soltero, sin compromiso..., no me gusta tener novia porque, no sé, me parecen un complique las mujeres. Yo soy de esos hombres como..., el casanova, que aprovecha el momento, y ya. Si te veo no me acuerdo y si te conozco tampoco». (Jorge-Rap)

«A mí no me gusta tener novia porque cuando yo tengo una novia me olvido del grupo y entonces empiezo a caer y a mí no me importa si tenemos una presentación y no hemos ensayado, no, no me importa. Si sale la presentación regular, no me importa mucho, entonces ahí está. Creo que ése es el ejemplo más claro para dar el concepto que tengo sobre las mujeres. Es que me enamoran definitivamente. Yo me enamoro y se me olvida el mundo». (Elkin)

Pero por encima del amor que puede ser transitorio está la red de los amigos. Los jóvenes crean vínculos. Buscan a otros pares o iguales para reflejarse y entenderse, para experimentar gustos y modos de vida. Los amigos se vuelven el punto de encuentro de las sensibilidades. Cada amigo lleva a un mundo especial, a unas significaciones particulares. Donde hay amigos hay posibilidad de juntarse con otros similares aunque sea por breves instantes. Junto a ellos se conforman pequeñas comunidades que se pueden denominar barriales, vecinales, musicales, deportivas, etc., que nos recuerdan, siguiendo a Maffesoli, la forma más primitiva de juntarse: el tribalismo. Sólo se necesita compartir un sentimiento, un afecto para estar juntos. A veces se hace por preferencia, otras por azar y, a veces, por supervivencia.

«Los que más nos mantenemos juntos del grupo somos los vocalistas, los negros; somos chochoanos y somos los que más nos entendemos, por esas dos razones, yo creo. Hablamos entre nosotros como chochoanos y nos entendemos así, es como una energía muy buena que hay entre nosotros... (...) Por eso es que ya creamos un núcleo entre nosotros aunque con el resto del grupo nos la llevamos muy bien».

«Es muy importante para mí tener un amigo, siempre, definitivamente. Soy muy retraído, pero cuando necesito contarle algo a alguien, y sobre todo que yo sé que es de mi confianza, que puedo comentárselo, busco a la persona, necesito hacerlo. Uno siempre necesita a alguien distinto a su familia, distinto a su novia, quien sea, que lo pueda ayudar a uno en muchas cosas». (Elkin)

Si los jóvenes se reúnen alrededor de algo no significa que permanezcan inmóviles, sino que van cambiando según la situación. En los jóvenes no hay movimientos lineales ni lugares eternos, nada dura para siempre. Deambulan por diferentes sensibilidades según el sentimiento del momento. Viven como nómadas buscando diferen-

tes formas de ser y representarse. Sufren cambios constantemente en la forma de percibir la vida, según el lugar y el tiempo que se habite. No le temen a la vida, a sus cambios, a sus problemas. De todo sacan algo positivo para seguir viviendo.

«Yo siempre, a ver... ¡es que yo he pasado por unas cosas en mi vida!. Me acuerdo que me tocó Enrique y Ana, me tocó Menudo, ¡fanático!, las botas Menudo. Después fue el *metal*, yo me vestía de negro, peludo, ¡no, el putas!, *metal*. Me fui para Estados Unidos y llegué aquí con el rap... Me llegó el rap en Estados Unidos porque en Estados Unidos al que no le gustaba el rap era una 'güeva', pues *nerd*, pues imagínate. (...) Después cuando entré a la universidad, que cambié de ambiente, empecé a oír otro tipo de música, me metí más por el *grunch*, por todo lo nuevo, por lo 'alternativo' entre comillas». (Jorge-Rap)

«Lo que más me gusta en la vida es la inestabilidad, me parece. Cuando estoy bien en todo sentido, así como en un relax, necesito algo. Me desespero, te lo juro, necesito un problema. Desde sardino he tenido problemas tenaces, problemas pequeños, difícilísimos de solucionar, pero siempre los he tenido. Cuando he estado bien, yo mismo los he buscado. Creo que ya es un gusto. No es tener problemas con no sé quién así porque me dio la gana, sino estar metido en algo. A mí me gusta vivir bien



intensamente cualquier momento de la vida y cuando uno tiene problemas vive intensamente. Cuando se aprende a solucionar los problemas se aprenden muchísimas cosas. Eso le enseña más cosas a uno que cualquier libro, entonces uno va alimentándose de eso y se llena de muchas cosas, eso es garantizado». (Elkin)

Los jóvenes de este tiempo tienen un contenido más social que político. La política no les interesa mucho, no creen que sea una vía para transgredir o participar en la sociedad y acostumbra a enfrentarla a partir del desencanto. Quizás por eso no suelen prometer nada distinto a vivir el presente. Ante esta desilusión, aprovechan las posibilidades que el mundo de hoy brinda, las múltiples sensibilidades que la vida ofrece para intervenir desde «otro» sentido, por ejemplo, desde la música.

«Yo quiero trabajar por Colombia, tal vez creando un movimiento tan fuerte, como político, que la gente se 'emborraque' con eso de la música, que se meta en eso, que se meta en eso, que se meta así como un chicle y que no se pueda salir (...) Que sea un movimiento bastante fuerte y bastante contundente. Que digan: 'uyy, de pronto sí, sí se puede hacer algo y distinto', ¿Si? A mí lo de la política, no, no. Además, nosotros como grupo queremos que todas nuestras cosas sean, sobre todo, independientes, que sean por nuestros propios medios y nuestro esfuerzo sea compensado así». (Elkin)

«Nosotros pretendíamos con las canciones dar nuestra opinión y rechazo de las cosas que no nos gustaban. A nosotros nos 'emputaba' que no pudiéramos salir después de tal hora porque había una bomba o porque estaban matando a Raimundo y todo el mundo. Era por el inconformismo». (Jorge-Rap)

Los jóvenes, no obstante, quieren hacer cosas, quieren participar en su medio y por eso caminan

la ciudad recorriendo ambientes, lugares invisibles, conociendo, recogiendo y desechando vivencias. También buscan el poder, pero no el tradicional, sino un poder que sirva para el mundo que ellos habitan con sus propias formas de existir y sus estilos de vida. Saben, por difícil que parezca, que hay otras maneras de influenciar, de ser escuchados y de habitar en este mundo.

«A mí me gusta influenciar con mis canciones, tener ese poder. Yo creo que con las canciones alcanzo a influenciar a alguna gente. Lo que más me gustaría es influenciar a una persona que es incrédula, que dijera tenaz, tienen razón.... A mí me gustaría crear un estilo de vida. Nosotros no queremos inventar nada a la hora del té sino que tengamos un estilo, que la gente diga, '¡uyy, estos tipos bien!', pero bien en todo. (...) ¿Cómo? Sobre todo en las letras, muy descomplicados, muy frescos, muy metódicos, sin ser tan acelerados, sino pensar antes de hablar y ser muy elegantes en lo que se dice. Que la gente adapte esa forma de vida..., y en la forma de vestir muy chévere». (Elkin)

Los jóvenes viven en lo local con presencia de lo transnacional. Lo extranjero es casi tan normal como lo nacional. Se apropian de culturas, músicas, revistas, programas de televisión, formas de vestir y de sentir provenientes de otros lugares. Las fronteras territoriales se reacomodan frente al consumo; no importa si lo que se consume es desconocido o está en otro idioma, igual cada cual se lo apropia a su manera y le otorga el significado que quiera.

«Estaba leyendo un artículo sobre rap y salsa-
rap en Brasil y en Japón. En cada país se toma distinto. Como se tomó aquí para las comunas, en Brasil también se tomó para los parias, en Japón se tomó no tanto para los pobres, sino para los gomosos, los niños que tienen plata y que quieren cantar rap».

«Cuando nosotros cantábamos en inglés, y como eran pedacitos tan corticos, la gente, de lo enrumbada que estaba no se daba cuenta de que les estábamos hablando en inglés. Por decir algo, ¿la gente que hacía con Melomanace?, enrumbarse. La gente que no sabe inglés, pues se enrumba, y la gente que sabe inglés, pues oye». (Jorge-Rap)

Los jóvenes han aprendido que en la sociedad contemporánea el consumo también implica la pluralización de gustos, modas y necesidades. Consumir masivamente no significa que todos los consumidores sean iguales ni que éstos se agoten en el estereotipo y la clasificación.

Si vos sos *new wave*, vos te tenés que vestir así; si sos *rapero* te tenés que vestir así, si te gusta la salsa y el merengue, te tenés que vestir de *chalis*, de pantalón apretado, de *zodiak*. Eso a mí me parece el racismo y el clasismo más grande. Clasificar a la gente por la manera como se viste. (Jorge-Rap)

Sin embargo, la manera de vestirse es muy importante para los jóvenes. La vestimenta representa para ellos una forma de expresión por medio de la cual se identifican con la época y con los otros jóvenes que construyen este tiempo. Cada uno se siente diferente y usa pequeñas cosas como símbolos, aretes, cadenas, etc, que permiten que su pinta sea única.

«El estilo entre nosotros es parecido, pero no nos gusta uniformarnos. Uno de los del grupo es el *gigoló* clásico, anda pendiente de sus mujeres y es todo vanidoso. Johnny, se llama él. El otro es como rasta, es un corrido. Le gusta vestirse suelto, como más *rasta*. Johnny busca más pulcritud, más elegancia dentro del contexto de nosotros que es fuerte. A mí me encanta la ropa grandísima... El estilo mío definitivamente es el estereotipo de los gringos, como el Dr. DRI o Snoop Doggy Dogg. En eso sí nos influyeron tenazmente, bueno, yo creo que fue

la influencia de ellos, y el estilo de vestir yo no lo cambio. (...) Hay cosas, hay accesorios que uno puede adaptar y que no quedan mal. La ropa es muy bonita, ellos se visten muy bien, a mí me gusta mucho y yo lo cojo. Uno puede ser *rapper* sin vestirse como *rapper*, es que eso está en el estilo, eso está en uno». (Elkin)

V. El rap y la identidad juvenil

El rap, según se ha mostrado en las historias-opiniones de Elkin y Jorge, permite expresar marcas que diferencian y otorgan identidad a los productores y consumidores de esta música. Dentro de este contexto, el rap produce identidad, por lo menos, en tres ámbitos:

- Expresa maneras de ver el mundo que demarcan y unen a mucha gente a través de un consumo que es transnacional.
- Representa a una comunidad étnica y social que reúne a todo lo excluido de la tierra.
- Tematiza problemáticas y experiencias de unas existencias juveniles.

«Desde mi punto de vista, ser un *rapero* no es más que ser uno mismo. Uno tiene que ser uno nada más y no dejar de ser... Si uno quiere llegar a algo con el rap, uno debe tener su identidad, ser convincente, tener credibilidad».

«Es que la identidad no viene tanto si hay influencia



cultural, de los papás, los abuelos y la comunidad en la que uno vive, eso está en uno. Todos los del grupo tenemos una identidad parecida. Cada uno tiene su estilo, pero generalizando somos muy parecidos, si no, no estaríamos en el grupo. Estilo puede ser identidad, tener puntos en común. Uno se da cuenta en los aportes que da cada uno y nunca hay uno que está desfasado, que está por fuera completamente de lo que nosotros estamos pensando. Todos vamos por el mismo camino». (Elkin)

El rap con su ritmo, sus temas y su cuerpo, crea, entonces, un estilo de vida que lo identifica. El estilo rap no es para verse a uno mismo, sino para sentirse parte de un sentimiento colectivo sin perder la individualidad. La identidad que se expresa en el rap implica sentirse identificado de alguna manera con la música, la letra, o simplemente tener un gusto por lo rap. Los modelos que hay que imitar para el estilo de vida rap siguen siendo los negros y sus modos y moda. Esto se expresa en la moda del cuerpo, en sus tenis desamarrados, en sus cachuchas puestas al revés, en los colores, en los accesorios extravagantes y llamativos. Moda que se ha extendido por todo el mundo y que interpela a las ciudades al estilo «made in black».

«Acá en Bogotá la mayoría es blanca y hay muchos grupos de rap de blancos. Ellos dicen, 'uyy, es que yo quisiera ser negro, porque allá los negros son los *rappers*, los que mandan en USA', 'qué lástima, es que yo hubiera querido ser un negro, porque los negros si son los *rappers*', que son, no sé qué. Y ahí ya, de una vez, ya están perdiendo identidad». (Elkin)

«Yo me siento negro, tal vez por el... pues imagínate si el rap es música de negros cómo no se va a sentir uno negro...». (Jorge-Rap)

El rap permite que aquellas marcas que caracterizan a los jóvenes de hoy aparezcan en la música: sus maneras de sentir, actuar y pensar; su desen-

canto por estos tiempos y sus valores; su vivir en transición y experimentación; su pluralidad de formas para habitar el mundo local. Y aunque el rap haya nacido en los guetos, fuera de negros y para negros, ahora sus seguidores están en todos los países y pertenecen a todas las clases sociales y razas. El rap se convierte, entonces, en punto de encuentro, es colectivo, conglomerado y hace que los jóvenes sientan que pertenecen a alguna parte.

«¿Para mí qué es el rap? Para mí el rap fue una forma de vida porque yo me mantenía con *raperos*, pintaba muros, firmaba en los buses, en los teléfonos, nos parábamos en cualquier esquina, en cualquier centro comercial a bailar para que nos tiraran plata. Pero cuando el grupo se acabó, yo me acabé como *rapper*. A mi me encanta el rap, todavía oigo rap, pero el rap para mí pasó de ser una forma de vida a un gusto personal, a un gusto musical». (Jorge Rap)

Para terminar, pienso que los comunicadores deberíamos hacer más trabajos sobre la música, sobre los jóvenes, sobre el rap, sobre nuestro tiempo, sobre nosotros mismos... pero no para que sean consignados en un papel sino para producir videos, revistas, música, camisetas... Sería bueno...

- Que se tratara de descifrar qué le estamos diciendo los jóvenes a este tiempo.
- Que se analizara el rap «oficial» y las nuevas ofertas alternativas.
- Que se preguntara por qué las emisoras juveniles no le dan aire al rap, cuando es la música de moda en el mundo.
- Que se produjeran videos de rap colombianos en los que se hiciera imagen-rap.

